



PATEK PHILIPPE
GENEVE

Comunicado de prensa

**Patek Philippe Ginebra
Marzo 2009**

Sello Patek Philippe : el nuevo referente de calidad para los relojes mecánicos

La primavera del 2009 marca para Patek Philippe el inicio de una nueva era. **En adelante**, todos los movimientos mecánicos de la manufactura ostentarán de forma exclusiva un nuevo sello de calidad: el Sello Patek Philippe. Esta evolución se inscribe a la perfección en la filosofía de calidad e independencia que ha venido aplicando la marca de forma constante y continua desde su fundación en 1839. El nuevo sello formula por vez primera de manera explícita lo que desde siempre constituye la esencia misma y la diferencia de Patek Philippe: una calidad que va mucho más allá de lo dictado por prescripciones externas o normas oficiales. Porque la auténtica pasión solamente puede venir del interior.

Sello Patek Philippe: una conclusión lógica

Todo evoluciona con el tiempo. Hace más de un siglo que los criterios del Sello de Ginebra son parte integrante del desarrollo y la fabricación de los movimientos mecánicos Patek Philippe, criterios éstos utilizados por los ingenieros y relojeros de la firma como una norma mínima de calidad. Cultivando una tradición de innovación, Patek Philippe no ha cesado sin embargo de mejorar las prestaciones y la fiabilidad de sus relojes.

Por otro lado, Patek Philippe es una manufactura «completa» que no se distingue únicamente por su acusada verticalización en materia de producción de mecanismos, sino que además fabrica ella misma sus cajas así como los componentes esenciales del aderezo. Por consiguiente, las exigencias de calidad que Patek Philippe se impone a sí misma no se refieren únicamente a los mecanismos, sino también al conjunto del reloj terminado.

Así pues, a lo largo de estos últimos años se ha puesto cada vez más en evidencia la necesidad de que el sello de calidad cubra el reloj en su conjunto. Esta conclusión ha conllevado la creación de un nuevo sello que incluye todo el saber hacer y signos distintivos relativos a la fabricación, la precisión y el mantenimiento a largo plazo de un reloj Patek Philippe.

Sello Patek Philippe: un referente de calidad aplicado al conjunto del reloj

Con la introducción del Sello Patek Philippe, la manufactura ginebrina propone un nuevo referente de calidad exclusivo. Las prescripciones de esta distinción se extienden a la totalidad de los relojes mecánicos de la manufactura, cualquiera que sea su grado de complicación.

Los criterios del Sello Patek Philippe no se limitan al mecanismo, sino que toman en consideración el reloj en su conjunto. Las exigencias engloban los componentes del aderezo (cajas, esferas, agujas, pulsadores, asas de pulsera, etc.), así como los aspectos estéticos y funcionales de los relojes terminados.



El Reglamento del Sello Patek Philippe se aplica igualmente a la precisión de marcha del reloj, ya que un reloj Patek Philippe es por encima de todo un instrumento de medida del tiempo.

La precisión de marcha de los relojes Patek Philippe se verifica en varias etapas de su producción, primero en los mecanismos sueltos y luego una vez introducidos en la caja. El control final de la precisión de marcha del reloj encajado se lleva a cabo en un simulador de marcha y debe cumplir las normas de precisión Patek Philippe siguientes:

- Para los calibres con un diámetro superior o igual a 20 mm, la precisión de marcha debe oscilar entre [-3/+2] s/24h.
- Para los calibres con un diámetro inferior a 20 mm, la precisión de marcha debe oscilar entre [-5/+4] s/24h.

Los relojes Patek Philippe con «tourbillon» son sumisos a los mismos controles de producción que la totalidad de los relojes mecánicos, pero con tolerancias específicas aun más apretadas, es decir:

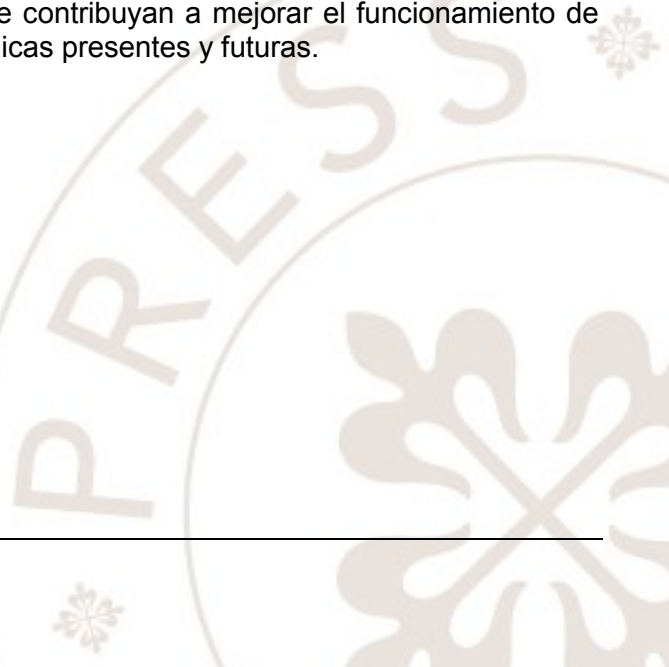
- la precisión de marcha, medida en el transcurso del control final que se lleva a cabo en un simulador de marcha, debe oscilar entre [-1; +2] s/24h.
- la mayor desviación entre las marchas medidas en las 6 posiciones de control del reloj y la media de cada marcha debe ser inferior o igual a 4s/24h.

Cada reloj Patek Philippe con «tourbillon» va acompañado con un certificado de marcha individual aprobando la alta precisión de marcha de cada reloj con «tourbillon».

Otro aspecto importante. Tal como se especifica en los criterios de precisión de marcha, Patek Philippe ejecuta los controles de marcha finales en los relojes terminados, mientras que las pruebas de marcha usuales se efectúan únicamente en los mecanismos no encajados.

Sello Patek Philippe: reflejo de una tradición de innovación

La manufactura no ha hecho nunca ninguna concesión en su búsqueda de la excelencia. Deseosa de ofrecer a sus clientes el máximo de valor y de fiabilidad a lo largo plazo, la marca se ha esforzado siempre por optimizar la calidad de sus productos. El reglamento del Sello Patek Philippe, referente de calidad dinámico, debe reflejar todos los desarrollos que contribuyan a mejorar el funcionamiento de los relojes y tomar en consideración las evoluciones técnicas presentes y futuras.





Sello Patek Philippe: el compromiso personal de una empresa en manos familiares

El Sello Patek Philippe es una promesa de la que se consideran garantes el actual presidente de la manufactura Philippe Stern y el vicepresidente y sucesor designado Thierry Stern. Nacidos en el seno de la familia propietaria de Patek Philippe desde 1932, representan la tercera y cuarta generación. Han crecido con y en la manufactura. Llevan los genes de Patek Philippe y se dedican con pasión a su misión en el seno de la empresa con la firme voluntad de transmitir este patrimonio familiar de una generación a otra, como lo hacen los clientes de la manufactura con sus relojes.

Sello Patek Philippe: un referente de calidad global

El Sello Patek Philippe define las exigencias de calidad relativas al reloj desde su creación hasta su entrega. Es igualmente la primera distinción relojera que incluye el servicio del producto a lo largo de toda su vida. Patek Philippe garantiza por tanto el servicio postventa, mantenimiento y restauración de todos los relojes fabricados por la manufactura desde su fundación en 1839.

El Sello Patek Philippe representa una garantía de calidad para los materiales utilizados en la fabricación de los relojes, tanto en lo que se refiere a las diversas aleaciones y metales preciosos como a las piedras preciosas utilizadas en los relojes joya, todas ellas de calidad superior. Para los diamantes, la manufactura elige únicamente piedras de gran pureza, de color Top Wesselton Pur y de talla irreprochable. Las gemas están engastadas según las reglas del arte relojero y no van nunca pegadas.

Entre las principales exigencias que conlleva el Sello Patek Philippe figura, además del aspecto estético, el respeto absoluto de la geometría de todos los componentes relojeros. Los procesos de mecanizado o los acabados manuales, tales como la supresión de rebabas y el pulido, no deben en ningún caso conllevar una reducción del tamaño o una modificación de la forma respecto del diseño original y de la función. Las cajas, por ejemplo, no pueden llevar ninguna arista cortante y los engastes ninguna piedra saliente, cualquiera que sea la complejidad de la forma. El acabado estético no debe en ningún caso ir en detrimento de la calidad funcional, tanto en lo que se refiere al aderezo como al mecanismo.

En el desarrollo y fabricación de los mecanismos Patek Philippe prevalece siempre la función de la medida del tiempo. Por ejemplo, la forma y la disposición de los puentes encargados de mantener el rodaje no se definen a priori según criterios estéticos, sino que su objetivo es ante todo garantizar una transmisión lo más eficaz posible de la energía desde el barrilete hasta el órgano regulador del reloj, y ello con un mínimo de rozamiento. El reto para cada mecanismo consiste en obtener el mejor resultado estético en base a unas normas técnicas, y éste es uno de los aspectos esenciales del gran arte relojero tal como lo entiende Patek Philippe. A continuación entran en juego los especialistas de la decoración del mecanismo. Las aristas de los puentes y de las platinas son limadas y después pulidas. Las caras visibles de los puentes llevan grabados motivos *Côtes de Genève*, mientras que sus caras ocultas así como las platinas van totalmente perladas. Así se crean todos estos mecanismos que por su extremada funcionalidad, su fiabilidad a largo plazo, su regularidad de marcha y su estética fuera de lo común, están considerados como referentes en la industria.



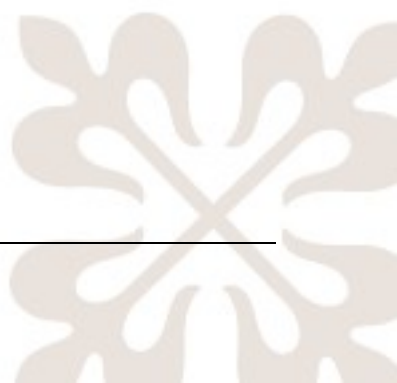
Las cajas de los relojes Patek Philippe están igualmente pensadas ante todo para desempeñar un papel funcional. Su cometido es proteger el preciado corazón mecánico y facilitar el uso del reloj y de sus diferentes funciones. La producción de las cajas se realiza de forma tradicional mediante estampación en frío, a partir de una barra de metal. Para dar a la caja su forma definitiva, se procede a sucesivas estampaciones mediante presiones equivalentes a varias toneladas. Las estampas (punzones y matrices) se fabrican a la milésima de milímetro, a partir de acero extraduro. La manufactura cuenta para ello con su propio taller de utillaje. Patek Philippe procede con el mismo cuidado extremo en todas las etapas posteriores de fabricación de las cajas: acabados manuales, mediciones repetidas, etc. El proceso concluye con un pulido manual que exige, según el tipo de caja y el material utilizado, hasta ocho horas de trabajo intensivo. El resultado son unas cajas que conjugan a la perfección funcionalidad y estética.

Un proceso de control plenamente integrado en la fabricación

El Sello Patek Philippe conlleva el cumplimiento de unos criterios muy estrictos en materia de calidad de los componentes destinados a los mecanismos y al aderezo. A esto se suma un protocolo de control sumamente riguroso que permite verificar el cumplimiento del pliego de condiciones en cada etapa de fabricación. Por ejemplo, en un mecanismo automático cuyos componentes necesitan para su fabricación alrededor de 1.200 operaciones, la manufactura realiza varios cientos de horas de control en el transcurso de su producción (autocontrol de los componentes en los puestos de trabajo, control estadístico, control final). Incluso durante la etapa de ensamblaje, los componentes ensamblados previamente son controlados minuciosamente. Los mecanismos de los relojes terminados pasan por pruebas adicionales que pueden durar hasta 30 días según la complejidad del mecanismo. Una vez dentro de su caja, el reloj completo es sometido a otros veinte días de controles –precisión, tests de simulación en la muñeca, tests de funciones– con el fin de garantizarle un montaje final conforme con todas las reglas del arte relojero. El control de la impermeabilidad se realiza a la vez en el aire y en el agua. En este último caso, el reloj sumergido es sometido, según el grado de estanqueidad deseado, a una presión que oscila entre 3 y 12 atmósferas. El control de la impermeabilidad concluye con un test de condensación. Tras superar con éxito todos los controles y cumplir las normas de precisión Patek Philippe, el reloj terminado es sometido a un último control estético para verificar que su aspecto es irreprochable. A continuación, se acondiciona dentro de un embalaje al vacío y se envía a la remesa de los entregados.

Los criterios del Sello Patek Philippe se aplican asimismo a la concepción del reloj propiamente dicha. En el desarrollo de nuevos productos no se debe nunca perder de vista su función primera de instrumento de medida del tiempo, lo que implica entre otras cosas una legibilidad óptima de todas las indicaciones. Otro punto a subrayar: pese a la moda actual de relojes de pulsera cada vez más voluminosos, Patek Philippe da primacía técnicamente a la elegancia intemporal, basada en la construcción de cajas finas y en mecanismos lo más planos posible y con diámetros también reducidos al máximo. Las preferencias estéticas del mercado pueden percibirse a corto plazo de forma diferente, pero con sus 170 años de experiencia, Patek Philippe sabe que sólo se crean valores duraderos a través de un estilo que va más allá de las modas y respetando los principios de la relojería tradicional.

PR





Sello Patek Philippe: una garantía de calidad bajo alta vigilancia

Un sello de calidad sólo tiene valor si va acompañado de un órgano de control que garantice el respeto de todas sus normas. Por consiguiente, además de redactar un reglamento, la manufactura ha creado unas instancias que velan por el cumplimiento de esta normativa. Esta estructura se compone de un órgano legislativo y de un órgano ejecutivo que funcionan de forma independiente.

El *Comité du Poinçon Patek Philippe* (Comité del Sello Patek Philippe) actúa como órgano legislativo. Su cometido es definir las reglas del Sello Patek Philippe, modificar el reglamento en función de las innovaciones que contribuyan a mejorar la calidad del producto y preparar las decisiones estratégicas. El Comité del Sello Patek Philippe cuenta con dos divisiones, una técnica, la otra estética. Estas dos entidades se reúnen una vez al mes, o más a menudo en caso necesario.

Para garantizar el respeto de las normas del Sello Patek Philippe, la manufactura debe controlar en permanencia su aplicación en todas las etapas de fabricación. Asimismo, debe integrar cada nueva norma en función de los nuevos desarrollos. Esta tarea corre a cargo de la *Commission de surveillance* (Comisión de vigilancia), el órgano ejecutivo, cuyos miembros son distintos de los del Comité del Sello Patek Philippe. La Comisión de vigilancia cumple una labor diaria en el seno de la manufactura y se encarga de redactar informes para el Comité del Sello Patek Philippe.

Estas dos entidades están encabezadas por una instancia suprema formada por los Sres. Philippe y Thierry Stern, presidente y vicepresidente de la manufactura respectivamente, que son los garantes del Sello Patek Philippe.

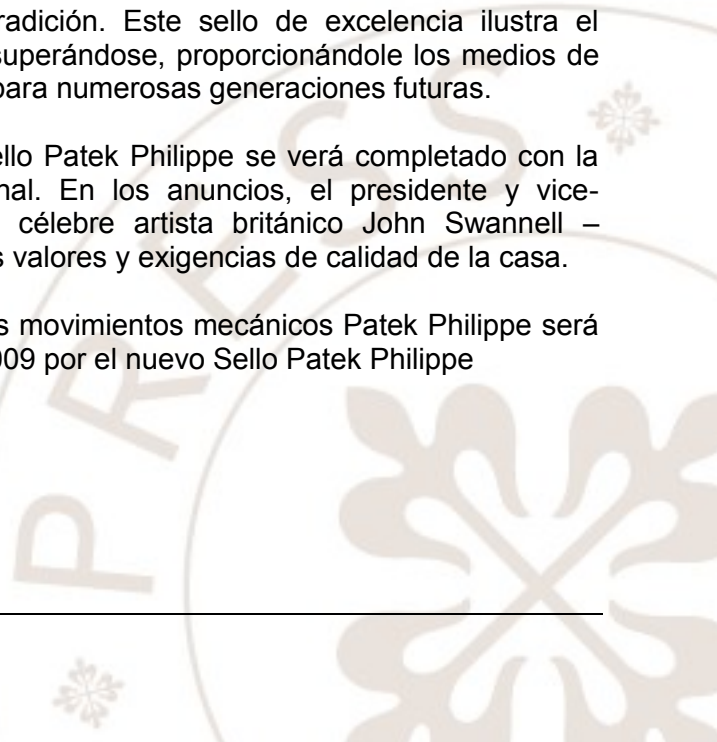
Sello Patek Philippe: una manifestación de independencia

En un momento en que numerosas marcas de renombre se han visto integradas en grupos cada vez más importantes, Patek Philippe continúa defendiendo su independencia. La Casa es, en efecto, una de las últimas manufacturas relojeras «completas» capaces de decidir de su futuro de forma autónoma, sin presiones externas. Esta visión a largo plazo es indispensable para el éxito de la marca y la exclusividad de su oferta de productos.

El Sello Patek Philippe se inscribe dentro de esta tradición. Este sello de excelencia ilustra el compromiso de la manufactura ginebrina de continuar superándose, proporcionándole los medios de afrontar sin cesar nuevos retos. Para esta generación y para numerosas generaciones futuras.

A partir de la primavera de 2009, el lanzamiento del Sello Patek Philippe se verá completado con la difusión internacional de un nuevo anuncio institucional. En los anuncios, el presidente y vicepresidente de la manufactura – fotografiados por el célebre artista británico John Swannell – explicarán como el Sello Patek Philippe incarna todos los valores y exigencias de calidad de la casa.

Así pues, el Sello de Ginebra aplicado al conjunto de los movimientos mecánicos Patek Philippe será progresivamente sustituido a partir de la primavera de 2009 por el nuevo Sello Patek Philippe





Patek Philippe y el Sello de Ginebra (1886-2008): una relación muy extensa

Los bellos relojes de calidad producidos en Ginebra gozaban ya en el siglo XIX de un renombre que traspasaba las fronteras helvéticas y se extendía hasta el nuevo mundo y los imperios o reinos de Extremo Oriente. **Como** tributo al éxito, algunos comerciantes trataban de vender a precios muy altos relojes de un valor mínimo aprovechándose del aura de excelencia en torno al nombre de Ginebra. Estas prácticas ponían en peligro el gran renombre de la relojería ginebrina y con ello el futuro de la Sociedad de los Relojeros. Por ello, en 1886 la República y Cantón de Ginebra dictó una ley destinada a proteger el uso abusivo de la noción de origen y calidad ginebrina. Las condiciones para la obtención de este «Sello de Ginebra» fueron consignadas en un reglamento que definía de forma precisa todas las exigencias que debía cumplir un mecanismo ginebrino de buena factura. Además de toda una serie de criterios técnicos, el reglamento estipulaba que el Sello de Ginebra sólo podía aplicarse a los mecanismos ensamblados en el cantón. Los relojes de bolsillo Patek Philippe formaron parte obviamente de los primeros relojes que ostentaban el Sello de Ginebra. Con el tiempo, Patek Philippe se convirtió en el primer embajador de esta distinción. Así, todo el conjunto de la producción actual de movimientos mecánicos Patek Philippe lleva el Sello de Ginebra, hasta que éste sea definitivamente sustituido por el Sello Patek Philippe en el transcurso de 2009. A lo largo de más de 100 años, la manufactura ha contribuido en gran medida a que el blasón ginebrino se imponga en todo el mundo como uno de los más altos símbolos de excelencia relojera.

